

Jornadas de Deporte Escolar

HABILIDADES SOCIALES

"RELACIÓN CON LOS PADRES Y MADRES"

Por Iñigo Gallaga

JORNADAS DE DEPORTE ESCOLAR

AREA: RESPONSABLES Y COORDINADORES

"Habilidades Sociales: Relación con los padres y las madres."

IDEA INICIAL

El responsable de deporte extraescolar es el encargado de mediar en un proceso en el que se ven involucrados el propio centro escolar como tal, los alumnos/as de dicho centro, sus padres y finalmente los entrenadores. Esto hace que su posición sea la de alguien que debe "distribuir juego", en base a unos criterios que las más de las veces será el mismo quien deba definir.

Más importante que su propia capacidad para dirigirse y relacionarse con los padres directamente, va a ser la capacidad que tenga para conseguir que sus entrenadores se relacionen y dirijan de una forma adecuada a unos padres con los que serán ellos mismos quienes deban mantener una relación más intensa a lo largo del curso.

Por tanto, la relación del responsable extraescolar con los padres estará muy supeditada a la relación que anteriormente haya mantenido con ellos cada uno de los entrenadores de sus hijos, que en ocasiones puede haber sido una relación de conflicto, que obligará en última instancia a una bastante difícil mediación por parte del coordinador extraescolar.

CÓMO COMENZAR A MARCAR EL CAMINO

Una vez el responsable extraescolar tiene claros cuáles han de ser los criterios de funcionamiento que deben ser referencia en el centro, es fundamental que programe una reunión al inicio del curso con todos sus entrenadores.

En dicha reunión deberá:

- Establecer las bases de una buena comunicación con sus entrenadores
- Ganar su confianza
- Transmitir sus expectativas en relación a la actividad extraescolar
- Aclarar qué espera de ellos

Y sobre todo...

Marcar los criterios de funcionamiento que cada entrenador debe tener en cuenta en cuanto a la forma de relacionarse con los padres

CRITERIOS DE FUNCIONAMIENTO EN RELACIÓN A LOS PADRES.

Tradicionalmente los entrenadores han mantenido la idea de que cuanto más alejados mantuvieran a los padres, mejor. Sin embargo, no es posible abordar un proceso de formación sin tener en cuenta a aquellas personas de las que más directamente depende la educación de los deportistas. Y no hay que olvidar tampoco que, querámoslo o no, el trabajo de los entrenadores se verá afectado muy directamente por la forma en que estos padres organicen la vida de sus hijos, la forma en la que establezcan prioridades entre las diferentes actividades que realizan, etc.

Por todo ello el responsable extraescolar debe tratar de implicar a entrenadores y padres en un proyecto común: el de formar a su hijo a través del deporte.

La misión del responsable extraescolar es la de coordinar ese proceso de formación que desarrolla su entrenador, apoyándose también en los padres; algo que no podrá conseguir si no es capaz de hacerles entender a ambos la importancia del camino a recorrer.

Puesto que será el entrenador quien las más de las veces deba "trabajarse" a los padres es importante que el responsable extraescolar ponga a su alcance una serie recursos que permitan optimizar ese trabajo

ASPECTOS QUE ES NECESARIO RECORDAR A LOS ENTRENADORES

El entrenador se encuentra en una posición muy favorable para ejercer una influencia sobre sus deportistas a través de la que irá desarrollando su proceso formativo; pero esa influencia no se refiere únicamente a los deportistas, sino también a sus padres.

La relación del entrenador con los padres se tiene que desarrollar en 3 niveles:

- Formar
- Reforzar
- Corregir

Formar

Muchos padres desconocen lo que significa ser padre de niño deportista. En muchos casos ni siquiera ellos fueron nunca deportistas, con lo que a menudo desconocen las implicaciones que puede tener el deporte en el proceso educativo de sus hijos. A estos padres es necesario marcarles el camino, aportándoles una información útil.

Esta información el responsable extraescolar la puede trasladar a los padres a través de los entrenadores de forma escrita, normalmente en forma de circulares o folletos debe referirse a los siguientes aspectos:

- La valoración del proceso deportivo no debe hacerse sólo teniendo en cuenta la victoria o la derrota.
- También los padres deben participar y colaborar con la actividad.
- El deporte no es un premio o un castigo, es un proceso en sí mismo.
- El deporte debe servir para que su hijo se organice mejor, aumente su autoestima, su autocontrol, mejore sus habilidades sociales, adquiera hábitos saludables, aprenda a crearse expectativas realistas...

Y en cuanto a la competición...

- La competición es una oportunidad para mejorar.
- Para reconocer las virtudes de los contrarios.
- Para respetar a quienes son peores que nosotros.
- Para reorientar el trabajo.
- Para desarrollar sensaciones positivas: satisfacción, autocontrol...

Pero nunca...

- La competición debe enfocarse reduciéndolo todo a la victoria, consistiendo incluso conductas agresivas, o transgrediendo las reglas.

A la hora de formar a los padres hay que tener en cuenta la importancia de seleccionar bien este tipo de información; prestando también atención a transmitirla en el lugar y momento adecuado, cuando de verdad vaya a tener incidencia.

Reforzar

Otra misión que debe cumplir el entrenador y hay que hacérselo entender así, es la de reforzar e incentivar las actitudes correctas que ya se dan entre algunos de los padres: el apoyo que estos prestan a sus hijos en el desarrollo de la actividad (traslados...), comportamientos que tratamos de impulsar (actitud calmada en la competición...), etc.

A veces, a pesar de todo, a los entrenadores les cuesta dar las gracias, tal vez por no querer parecer pelotas, o por encontrarlo poco natural... Está en manos del propio responsable extraescolar ser el mismo quien agradezca actuaciones apropiadas. También es importante explicar al entrenador que en algunos casos mucho mejor que agradecer directamente esas conductas adecuadas es hacer llegar el "piropo" a través de terceros, como quien no quiere la cosa, ya que tanto para lo bueno como para lo malo las personas acabamos contándolo todo. Haciéndolo de esta forma el agradecimiento halaga más y parece también más sincero. ¿Y quiénes pueden ser los terceros?

- Los propios hijos
- Otros padres

Sin embargo, tal vez la mejor manera de reforzar las conductas adecuadas entre los padres es haciendo entender al entrenador que él mismo debe constituirse en el mejor ejemplo posible. Es razonable pensar que si el propio entrenador se crispa durante la competición, no respeta a los contrarios, permite transgredir las reglas, y juzga y valora a sus deportistas en función únicamente del resultado obtenido en la competición, los padres tendrán que tener las ideas muy claras para no comportarse de forma semejante.

Y por supuesto, aunque la mayor parte de las veces no sea el responsable extraescolar quien viva más de cerca la competición, también en los casos que así sea debe dar el mejor ejemplo posible tanto a los padres como al propio entrenador.

Corregir

En ocasiones los entrenadores, o nosotros mismos como responsables, nos encontraremos con padres obsesivos, padres pasotas, padres despectivos o maleducados y padres que juegan a ser los entrenadores. Evidentemente también es misión tanto del entrenador como del responsable extraescolar el entrar a corregir este tipo de actitudes.

Se trata de lo más complicado, porque en ocasiones puede llevar al enfrentamiento personal. La misión del responsable es conseguir sin embargo que esto no llegue a suceder, para lo cual debe dominar ciertos recursos en cuanto al trato con las personas y trasladárselos también al entrenador para que este actúe del mismo modo.

Sobre todo, es fundamental percibir estas situaciones de la forma correcta, con naturalidad y confianza, sin crispaciones, con la certeza de que uno es realmente capaz de dirigirse a un padre de este tipo y hacerle entender lo erróneo de sus planteamientos.

Sin confianza ni naturalidad se corre el riesgo de caer en una actitud pasiva, de verse superado por la situación y renunciar a atreverse a propiciar el cambio. Con lo cual tanto responsable como entrenador dejarán de ser los directores del proceso deportivo y se verán siempre supeditados a la ventolera de los padres.

Una segunda reacción posible también cuando no se tiene la confianza suficiente en las posibilidades de uno mismo como responsable o entrenador en su caso es la agresividad. También el responsable o entrenador agresivo será una figura bloqueada, aunque le costará reconocerlo, normalmente se justificará diciendo que él tiene a los padres a raya tratándoles con mano dura.

El secreto de la confianza y la naturalidad está en comportarse de una forma asertiva. Pero que es la asertividad...

- Creerse realmente capaz de marcar el camino.
- Creerse capaz de ser claro, sincero, firme si es necesario.
- Creerse y ser capaz de estar relajado, en una actitud abierta cuando se produce una situación de este tipo; sin mostrarse a la defensiva
- Creerse y ser capaz de decir "no".
- Creerse y ser capaz de equivocarse y rectificar si fuera necesario.
- Creerse y ser capaz de hacerse merecer respeto.

Sólo de esta forma llegaremos a unas relaciones en las que se reduzcan los conflictos personales, aumente nuestra confianza y disminuya la ansiedad que provoca la relación con las personas.

Corrigiendo... la puesta en escena

Cuando se trata de recriminar una actitud también hay que conseguir que los entrenadores, que serán quienes topen con ellas las más de las veces, tengan en cuenta lo siguiente:

- Hay que criticar la conducta, a menudo nos cebamos en la persona.
- Hay que ser claro, no enredarse por temor a decir las cosas con sinceridad. Luego la situación es peor.
- Hay que ser educado y condescendiente en la forma de formular la crítica.

- Hay que aportar criterios de cambio, y ofrecer colaboración.
- A veces hay que saber también aplazar la crítica si no es el momento mejor para formularla.

Y cuando el propio entrenador o nosotros mismos como responsables somos el objeto de la crítica...

Es necesario ser capaces de valorar con sinceridad lo oportuno de la crítica. A veces tanto entrenadores como el propio responsable podemos mostrarnos faltos de interés por nuestra labor, faltos de profesionalidad. En estos casos cuando tanto entrenadores como responsable tendremos una oportunidad para mejorar, y para enriquecer a la vez nuestra relación con los padres.

Formar, reforzar, corregir... y también aclarar funciones

Es misión del responsable extraescolar definir desde el principio cuál es tanto cometido como el de los entrenadores que está encargado de coordinar. Por los padres, por nosotros mismos, y por los entrenadores, que a veces de manoseadas se olvidan ideas importantes, por lo que conviene recordarlas de vez en cuando para refrescar la memoria y no desviar el rumbo.

A los padres hay que decirles que nuestra misión como responsables es apoyar a nuestros entrenadores en su función de...

- Formar a sus hijos psicológicamente, social y físicamente a través del deporte.
- Interesarles por la práctica deportiva.
- Ayudarles a ser realistas en sus expectativas.
- Ayudarles a desarrollar su capacidad de trabajo en equipo.
- Ayudarles a desarrollar su autoconfianza, autocontrol...
- Ayudarles a realizarse.
- Ayudarles a desarrollar habilidades sociales...

Y en ese sentido hay que decirles también que su misión como padres es...

- Respetar nuestras actuaciones.
- Plantearnos correctamente vuestras diferencias
- Tener cuidado con la trascendencia que deis a las actuaciones de vuestros hijos.
- Permitir a vuestros hijos tener criterios propios.
- Interesaros por conocer el deporte que practica vuestro hijo.
- Mejorar vuestra relación con ellos a través del deporte.
- Pedirles compromiso con la actividad igual que se lo pedimos nosotros.
- Apoyar nuestros planteamientos.
- No confundir estudios con deporte, enfrentando lo uno a lo otro.

ESTRATEGIAS DE COMUNICACION

Todos los responsables de centro deberíamos adoptar ciertas iniciativas para que tanto nuestra comunicación como la de los entrenadores con los padres fuera lo más fluida y natural posible. Estas iniciativas se refieren a reuniones, entrevistas, etc.

- Reunión de inicio de temporada

Proponer y realizar una reunión con todos los padres de nuestros deportistas y sus entrenadores al comienzo de la temporada es algo que tendrá siempre consecuencias muy positivas para mejorar la mutua relación.

Por un lado, nos permitirá establecer las bases de una buena comunicación futura entre todos; nos permitirá ganar su confianza a poco que la reunión discurra con normalidad. A la vez en esa primera toma de contacto con los padres tendremos la posibilidad de trasladarles nuestras expectativas y los objetivos que

serán nuestra referencia a lo largo de la temporada. Esta reunión será también una magnífica oportunidad para decirles claramente cuál es su misión y lo que entrenadores y responsable esperamos de ellos. En la reunión es importante la puesta en escena. Deberemos ser sinceros, entusiastas; agradecer la asistencia; dirigirnos a todos los padres y escuchar también a todos. Sobre todo debemos ser capaces de mostrarnos coherentes y con confianza en nosotros mismos para que en el futuro los padres estén dispuestos a reforzar nuestro trabajo.

- Comunicación permanente

Los entrenadores deben tener muy presente que la comunicación con los padres no debe circunscribirse a una reunión de principio de temporada y se acabó; sino que, teniendo como tendrán ocasiones, esta comunicación debe ser permanente a lo largo de todo el curso. Para ello la mejor oportunidad son junto a las competiciones los entrenamientos, ya que una gran parte de padres asistirán a los mismos frecuentemente acompañando a sus hijos.

Al comienzo del entrenamiento es bueno saludar a los padres que traen a sus hijos, interesándose por ellos, y cruzando unas breves palabras. De todas formas, el mejor momento es al final del entrenamiento, cuando ya el entrenador está más relajado y se puede permitir dedicar tranquilamente unos instantes a despedirse de cada chaval junto a sus padres; un buen truco que los entrenadores deberían utilizar es alabar los esfuerzos del muchacho delante de ellos, y recordarles una serie de objetivos importantes por los que se está trabajando, de modo que tanto el chaval como los padres se comprometan con ellos. Hay que tener en cuenta que cuando un entrenador habla sobre el niño con sus padres delante, se convierte en una situación bastante "solemne" en la que niño y padres se muestran más receptivos.

- Consejos para conseguir que los entrenadores "no se quemen"

A veces es difícil estar satisfecho con el esfuerzo realizado. En ocasiones los padres cuestionan una vez sí y otra también el trabajo de los entrenadores; una parte de los deportistas no cumplen los objetivos que el entrenador se había marcado con respecto a ellos; no hay medios para desarrollar el trabajo dignamente y en suma no hay un mínimo reconocimiento a esa labor de entrenador, algo que siempre es reconfortante.

En estos casos es importante conseguir que el entrenador tenga presente en todo momento una serie de consejos que bien pueden servir para que pueda llevar adelante su trabajo con más satisfacción.

- Que trate de ser realista en sus objetivos.
- Que acepte lo que no puede ser.
- Que plantee objetivos que sobre todo dependan de él mismo.
- Que valore también su progreso como entrenador
- Que entrene sus habilidades personales también.
- Que intente autorrecompensarse; que piense que su labor merece la pena, y valore el sentido de su trabajo.
- Que no sobredimensione las críticas.
- Que comparta su trabajo con otros entrenadores.
- Que sea capaz de desconectar también.

Y, por último, como responsable no olvides que será difícil que un entrenador sienta frustración y se queme si tiene la sensación de formar parte de un proyecto común dentro del cual se siente arropado. Y es misión tuya, como responsable, hacerle sentir esa sensación.

BASADO EN:
"ENTRENANDO A PADRES Y MADRES..."
Gobierno de Aragón y Caja de Ahorros de la Inmaculada